

M

REVISTA DEL CENTRO DE ESTUDIOS ERINDAD DE TUDELA

TUDELA, 2023 • NÚMERO

31



DESTRUCCIÓN Y EXPOLIO DEL REFECTORIO MONÁSTICO DE LA OLIVA Y AMPLIACIÓN DE LA IGLESIA PARROQUIAL DE CARCASTILLO **Juan Manuel Garde Garde** • EL ARTISTA RAFAEL DELREAL **José M^o Muruzábal del Solar** • INQUISICIÓN Y SOCIEDAD EN LA TUDELA DEL SIGLO XVII: EL CASO DE DAMIANA DE SAN MIGUEL **Iñigo Pérez Ochoa** • LA PROFANACIÓN DE LA PLAZA DE SANTA MARÍA DE TUDELA PARA CORRER TOROS EN ELLA **Maitte Forcada Huguet** • PINTORES NACIDOS DESDE FINALES DEL SIGLO XIX HASTA MITAD DEL SIGLO XX. TUDELA **Jan Díez Ochoa** • LA UNIVERSIDAD MEDIEVAL DE TUDELA EN SU CONTEXTO EUROPEO **Roldán Jimeno Aranguren**

EL ARTISTA RAFAEL DELREAL

José M^a Muruzábal del Solar

INTRODUCCIÓN

Abordamos, en este artículo, la personalidad vital y artística de un pintor al que hay que considerar navarro, dado que vivió muchos años en la localidad de Tudela, como es Rafael Delreal. A pesar de su nacimiento en la vecina localidad aragonesa de Gallur, con menos de un año de edad comenzó a residir en Navarra; en Tudela pasó su juventud, allí comenzó su inicial formación artística, en Navarra recibió ayudas de la Diputación Foral para sufragar el coste de su formación en Madrid, en Navarra ha expuesto regularmente en múltiples ocasiones, parte esencial de su obra paisajística representa a Navarra, en especial a Tudela, la Bardena y la Ribera del Ebro. Su adscripción navarra no admite, por lo tanto, duda.

A pesar de su trayectoria vital, en la que lleva más de 70 años pintando, no se ha abordado su personalidad en artículo alguno, por lo que esperamos, y deseamos, que este trabajo contribuya, siquiera modestamente, al mejor conocimiento de su persona y de su pintura. El material y los datos localizados en los muchos catálogos de sus exposiciones, y en la múltiple hemerografía existente, y que hemos podido consultar, nos ha ayudado mucho en nuestra labor de investigación. Respecto de la bibliografía navarra de arte, tan solo en la colección *Pintores Navarros* de la CAMP¹ (Martín Cruz, 1983) se aportan datos significativos.

Por la ubicación de Rafael Delreal en la pintura navarra del siglo XX, podemos encajarlo dentro de la generación de artistas plásticos navarros que nacieron antes de la Guerra Civil Española, a fines de la década de los veinte y principios de los años treinta del Siglo XX, que es muy amplia en número y calidad. Seguramente se trata del grupo más importante de artistas plásticos que ha dado el arte navarro contemporáneo. En ella se juntan Jesús Lasterra, César Muñoz Sola, Miguel Ángel Echauri, José Antonio Eslava, Julio Martín

1 Colección de tres fascículos editados por la Caja de Ahorros Municipal de Pamplona entre 1981 y 1983, como complemento a la labor que hacían las salas de exposiciones de dicha institución, que se iniciaron el año 1955 con la Sala de Arte García Castañón de Pamplona.

Caro, Salvador Beunza, José M^a Apezetxea, Elías Garralda, Francisco Buldain, Ana M^a Marín, Gloria Ferrer, etc.². Son, en su mayor parte, paisajistas, aunque en el variado grupo hay artistas estilísticamente más avanzados como es el caso de Martín Caro, Buldain o el propio Eslava. Todos esos nombres han protagonizado la pintura navarra de la segunda mitad del siglo XX. Son los artistas que tomaron el relevo de los maestros navarros nacidos a fines del siglo XIX o principios del Siglo XX, el relevo de Jesús Basiano, Javier Ciga, Miguel Pérez Torres, Julio Briñol, Lozano de Sotés, etc. En torno a 1960 copan los puestos punteros de la pintura navarra y protagonizan una época fecunda y de auténtica expansión de las artes plásticas dentro de una sociedad navarra en proceso de profunda transformación también. A pesar del cierto alejamiento físico de Navarra durante muchos años, Rafael Delreal encaja dentro de dicha generación.

Finalmente, deseamos aclarar en este epígrafe preliminar que usaremos, respecto del apellido del artista, la grafía “Delreal”, por entender que es la correcta. Es cierta que en muchos casos se ha empleado el apellido desglosado en dos sílabas “del Real”. Aunque se trate de un asunto quizás más anecdótico queremos dejar constancia aquí de ello³.

PERIPLO BIOGRÁFICO.

Rafael Delreal nació en la localidad de Gallur, provincia de Zaragoza, el día 6 de julio del año 1932. Su padre, trabajador de los ferrocarriles, hubo de trasladarse de dicha localidad por motivos de trabajo, cuando el artista apenas contaba un año de edad. El destino laboral llevó a la familia a la vecina localidad navarra de Tudela, en donde se asentaron en el futuro. En Tudela instalaron su domicilio en la calle Pontarrón, en pleno casco antiguo de la ciudad. “*Éramos muy pobres*” indicaba el artista en una entrevista en la prensa navarra (Diario de Navarra, 31 agosto 2000). La infancia del artista se desarrolló en el viejo Tudela, no diferenciándose en absoluto de la que tuvieron los niños de aquella época. En Tudela transcurrirán los primeros veinte años de la biografía de Rafael Delreal.

² Omitimos referencias bibliográficas acerca de todos estos artistas en aras de la claridad necesaria en este trabajo.

³ Las Grafías “Delreal” y “Del Real” aparecen indistintamente en toda la documentación que hemos revisado.

El pintor solía recordar frecuentemente estos años de su infancia y juventud en Tudela en las entrevistas de prensa que se le realizaban. Sirva como ejemplo las palabras siguientes:

“Las impresiones que tengo de niño son de la parte vieja de Tudela, donde vivía. Ahora Tudela está rodeada de rotondas y no me dicen nada. Me dicen más las pocas calles viejas, con el óxido y los verdines. Esto es imborrable, como el ir a espigar a la Bardena con mi madre...mi padre era ferroviario, de los que recorrían a pie las vías, y quería que fuera un hombre de bien, pero le salió oveja negra, artista. Cuando murió yo estaba estudiando comercio y tuve que tomar su puesto en el que estuve cinco años” (Sanz, *Diario de Navarra*, 9 febrero 2002).

En plena adolescencia comenzó a estudiar comercio en Pamplona, pero la temprana muerte de su padre, cuando Rafael contaba 17 años, le hizo regresar a Tudela y trabajar en los ferrocarriles durante unos cinco años, como explicaba en la entrevista anteriormente comentada. Paralelamente comienza su interés por las Bellas Artes. Su primera iniciación artística tiene lugar en los cursos nocturnos de la Fundación Castel Ruiz⁴ de Tudela, entre los años 1946 y 1954. Sus progresos fueron evidentes en este momento, demostrando capacitación y habilidad para la pintura. En esta época tiene lugar la que confiesa el pintor fue su primera exposición, el año 1950 en la Casa del Reloj de Tudela. En Tudela, y durante estos años, mantiene gran amistad con el arquitecto Rafael Moneo⁵, con quien compartía el gusto por la cultura y el arte; ambos estuvieron en la fundación de la revista “Cierzo”. Rafael Moneo había nacido en 1937, era unos años más joven que Delreal y le dedicó un retrato que nuestro artista conserva con orgu-



Rafael Moneo, Retrato de Rafael Delreal (años 50)

4 El edificio Castel Ruiz fue construido en los primeros años del siglo XVII como Convento y Colegio de la Compañía de Jesús, dedicado a San Andrés. El edificio, que pasó a propiedad municipal, acogió escuelas públicas y el primer instituto de Tudela. Posteriormente, y hasta 1975 se han impartido clases formativas no regladas a cargo del Patronato Manuel Castel Ruiz y de la Sociedad Económica de Amigos del País.

5 Rafael Moneo Vallés Nace en Tudela en 1937. Al poco tiempo de su licenciatura, en 1961, gana el Premio Nacional de Arquitectura, junto a Fernando Higueras. Ha desarrollado una intensa labor docente tanto en Madrid como en Barcelona. Además, ha sido profesor invitado en alguna de las universidades más prestigiosas del mundo, como Princeton y Harvard. Algunos de sus proyectos más emblemáticos son la renovación de la Estación de Atocha de Madrid, la ampliación del Museo Thyssen y del Museo del Prado y el Kursaal de San Sebastián. Ha sido galardonado con algunos de los premios más importantes del mundo, como el Pritzker y el Mies van der Rohe.

llo y emoción. El retrato tiene una dedicatoria que dice textualmente “*A Rafael Delreal, con quien compartí tantas ilusiones y trabajos*”.

El nacimiento de su vocación artística, y su desarrollo, aparecen muy bien explicadas en una entrevista en la prensa navarra:

“Yo tenía una sensibilidad muy acusada. Sabía que debía expresar algo. Mi padre me animaba a la música y me compró un violín. Fui a unas clases de solfeo, pero me faltaba oído, y como sí tenía vista, la intuición me llevó a la pintura. José María Iribarren fue uno de los primeros admiradores de mis cuadros de principiante. El ir a estudiar a San Fernando fue otra intuición, como todo en mi persona” (Esparza, 1988).

Los evidentes progresos estéticos que estaba obteniendo Rafael Delreal le llevaron a estudiar BBAA en Madrid. De esa manera se inicia la segunda etapa de su formación estética, que será larga y fecunda, extendiéndose hasta muy avanzada la década de los años sesenta del siglo XX. Inicialmente estudio pintura en la Academia de BBAA de San Fernando de Madrid, entre los años 1954 y 1960. Fue becado, para poder sufragar los gastos económicos ocasionados, por la Diputación Foral de Navarra. Coincide en esos años en Madrid con otros artistas navarros que se forman allí, como son Salvador Beunza, Jesús Lastera o Antonio Eslava, que lo hacen en el propio San Fernando y otros como Julio Martín Caro que también trabajaba en Madrid.

Concluida esa etapa de formación en Madrid, Rafael Delreal se lanza a una ambiciosa sucesión de viajes, para ampliar sus conocimientos dentro del mundo del arte. En primer lugar desarrolla estudios de BBAA en la Royal College of Art de Londres, entre los años 1961 y 1963. Para ello fue becario del British Council. El artista solía incidir en que “*Londres me marcó y me deslumbró como ciudad abierta, tolerante y culta*” (Diario de Navarra, 24 noviembre 1988). En la capital británica nuestro artista se integró en el ambiente estético, mucho más avanzado que el español, pintando, compartiendo experiencia, realizando murales y decoraciones, etc. Concluido el periplo británico inicia una segunda ampliación de estudios de BBAA en la Escuela Superior de Arte de Helsinki (Finlandia); lo realiza entre los años 1963 y 1964. Fue becario del Ministerio de Educación y Ciencia. Esta época le lleva a conocer el ambiente artístico de la Europa nórdica, viajando por Suecia, Finlandia, etc.

Tras este periplo europeo, Rafael Delreal afronta su última fase de formación y para ello se traslada al otro extremo del mundo, concretamente al Japón. Lo primero que hace es un curso de arte y cultura japonesa en la Universidad Gaidai, de Osaka (Japón), seguido de una ampliación de estudios de BBAA en el “Kyoto College of Art” de Kyoto (Japón). Para ello, concretamente para

sufragar los gastos económicos, obtiene nuevamente una beca del Ministerio de Educación y Ciencia de España. Estamos en los años 1965 y 1966. Esta estancia suya en el Japón va a marcar muchísimo su personalidad y sus formas artísticas. Parte de la configuración y técnica de su pintura responde a su estancia en Japón, como comentamos en la década de los años 60, que acabó marcándole por la fuerza de su cultura y por la cultura de la sensibilidad que posee el pueblo japonés. En dicho país encuentra el amor y contrae matrimonio con la profesora Hatsuko Honma, con la cual regresó poco después a España, convirtiéndose ésta en una auténtica pionera del arte floral japonés en España.

El artista siempre recordó con enorme cariño y profundidad este contacto con Japón y con su cultura. Lo destacaba muy a menudo en sus entrevistas para la prensa, como lo hace en esta:

“Japón es para mí un lavado de cerebro. La cultura occidental se me quedó oscura y tenebrosa, vi el valor estético de la vida, la intuición sobre la racionalidad, el esfuerzo sobre el resultado, el amor a la naturaleza y su, incluso, sacralización, las relaciones entre las personas tan diferentes a las de aquí. Sienten en lugar de pensar... en un templo Zen te acercas a la nada. Caen las telarañas de tus ojos. Todo lo que has tenido anteriormente se elimina, aunque hay un coste psíquico que pagar del que te rehaces volviendo a occidente” (Esparza, 1988).

A finales de la década de los sesenta, Rafael Delreal regresa a España, terminando ya definitivamente su extenso periplo formativo que había durado, desde su ingreso en la Academia de San Fernando, unos 15 años. Se instala en la capital de España, en Madrid. Ubica su vivienda, y también su estudio, en la Calle Ronda de Toledo, 14. Poco después, el año 1970, es nombrado profesor de la Escuela Central de Artes Aplicadas y Oficios Aplicados de Madrid, lo que le sirve para continuar en Madrid y tener un cierto respaldo económico. A partir de aquí comienza el largo periodo de madurez del artista que se concreta en su estudio, en la búsqueda de paisajes que llevar a su obra, en sus exposiciones, etc., periodo que se va a extender durante 50 años. De su estudio de Madrid hablaba así el artista en las conversaciones que mantiene con el conocido crítico de arte navarro Salvador Martín Cruz,



El pintor Rafael Delreal (años 80)

“Este era un lugar al que yo encontraba sabor, hay un claro recuerdo barojiano y aún galdosiano, en el ambiente, por ello cuando terminaba la carrera, era mi época de relación con los Alcorco, de Celis, Martín Caro, Orcajo, Javier Guibert y hasta el mismísimo Rafael Moneo, me metí en este estudio. Luego, varios años después, con muchos kilómetros andados por los caminos de Inglaterra, Suecia, Finlandia, Francia y Japón pintando y viviendo de la pintura, me había casado con Hatsuko y necesitábamos un espacio vital mayor. Aquí estoy muy a gusto. La casa ocupa un lugar dominante sobre la “Ribera del Manzanares” y, por ello, además de la amplitud de su vista, que es enorme y su riqueza de luz, se respira tranquilidad y hasta corre el aire; es más, allá al fondo aún quedan algunas zonas de erial que la ciudad ha respetado y en las que, con el cambiar de las estaciones, hay una vibración de luz y aún de vida distinta” (Martín Cruz, 1983, 51).

Este periodo de estancia madrileña no tiene grandes vicisitudes que añadir. Es la labor callada de un artista, el sosiego de su estudio, el trabajo silencioso de pintar, pintar y pintar, sus éxitos y sus sinsabores. El mismo se ve salpicado de numerosas exposiciones individuales y de muchas más colectivas. Sus exposiciones individuales son elevadas en número, en Pamplona, Tudela, Madrid, Granada, Vitoria, Zaragoza, etc., amén de otros lugares de fuera de España como Francia, Alemania o Japón.

A partir de la década de los años setenta retoma su relación con Navarra, un tanto abandonada en los años de formación. Sus primeras muestras públicas lo fueron en la Sala de Exposiciones de la Sala de García Castañón, de la Caja de Ahorros Municipal de Pamplona, que se había convertido en la gran sala de arte de los pintores Navarros de la segunda mitad del Siglo XX (Muruzábal, 2015). Allí se mostró por primera vez en la navidad de 1975/76, con la muestra titulada “XX años de pintura”. Poco después se le montó una Exposición Antológica de su producción pictórica, en este caso en la Navidad de 1977/78⁶. Repitió exposición en dicha sala, por tercera vez, en noviembre de 1988, con la muestra titulada “35 años de pintura”, de la que se editó un magnífico catálogo⁷. En noviembre – diciembre del año 1994, nuevamente en la sala de García Castañón, se organizó la muestra titulada “40 años de pintura de Del Real”, acompañada de excelente catálogo a todo color.

Además de estas exposiciones en las salas de la CAMP, en noviembre – diciembre del año 1997, el Ayuntamiento de Pamplona y la Universidad Pública de Navarra (UPNA) organizaron una exposición de Rafael Delreal, titulada en este caso “Dibujos y Bocetos de Del Real”. Acabamos esta reseña de las prin-

6 Ambas muestras fueron organizadas por mi padre, José M^a Muruzábal del Val, que dirigió las salas de exposiciones de la CAMP desde 1955 y durante 30 años.

7 Los catálogos de todas estas exposiciones que nombramos se conservan en el archivo de la Familia Muruzábal.

cipales exposiciones individuales de Rafael Delreal en Navarra con la muestra del verano del año 2000, incluida dentro el programa Cultur2000, titulada en este caso “*Tudela y las Bardenas*”. Dicha muestra fue comisariada por el artista navarro Carlos Ciriza⁸, editándose también destacado catálogo. Todas estas exposiciones contaron con gran respaldo en los medios periodísticos, lo que demuestra la íntima y profunda relación del artista de Navarra, que ha sido una constante en toda su larga vida.

Rafael Delreal ha viajado bastante por distintas tierras de España, buscando los motivos estéticos y paisajísticos que trasladar a su obra. Ha gustado mucho, y lo ha disfrutado, en visitar parajes y zonas rurales, tomando apuntes, pintando, interpretando lo que sus ojos, y su retina, captaban por esos caminos. Sus andanzas por Tudela y la Ribera de Navarra son también muy fructíferas desde el punto de vista artístico. Como señalaba acertadamente Carlos García Osuna, miembro de la Asociación Internacional de Críticos de Arte:

“Rafael del Real toma sus bártulos, los recoge amorosamente, y se va por el campo, por los pueblos encalados de blanco para darles color, y los pinta de naranja, azul, verde, rosa y amarillo, tendiéndolos como las ropas, como las palabras, como encendidos rubores que transmiten su vivacidad existencial a los seres humanos, a los animales, que protagonizan el fulgor de la vida... Del Real cree que atrapando y manteniendo en sus cuadros los momentos en que la luz es dicha esplendorosa, antes de desaparecer, habrá captado su esencia iluminada, su fagonazo exuberante antes de entristecerse y morir...” (García Osuna 1988).

Su última aparición en Navarra ha sido recientemente en Tudela, concretamente en el verano del año 2021 gracias a la cesión de unos cuadros del pintor al Ayuntamiento de Tudela; esta institución aprovechó el hecho para montar una pequeña exposición, con dichas obras, en el Museo Muñoz Sola, de la propia capital ribera. Tres obras del pintor Rafael del Real se cedieron al Ayuntamiento tudelano, por espacio de veinte años, por la familia Puy Martínez. Los cuadros pertenecen a lo que Delreal denominó “*la serie negra*”, realizada entre 1959 y 1960. El cuarto cuadro fue donado al consistorio ribero por la decoradora tudelana María Forcada, cuando, en el año 2020, la nombró Hija Predilecta de la ciudad⁹ (*Diario Navarra*, 8 julio 2021).

⁸ Carlos Ciriza (España 1964), escultor y pintor navarro de reconocido prestigio, con gran proyección internacional, y con obras repartidas hasta la fecha en 25 países de Europa, América, Asia y Oceanía. Ha participado en más de 200 exposiciones entre individuales y colectivas.

⁹ Agradezco a mi buen amigo tudelano, y gran coleccionista de arte navarro, David Sarnago, la información personal y las fotografías de esta exposición.

Estaba previsto que Rafael Delreal acudiese a la inauguración de la muestra que comentamos. Tras celebrar el día 6 de julio su 89 cumpleaños y consultar con su médico la idoneidad de viajar desde Madrid a Tudela, finalmente excusó su asistencia. Su médico le recomendó reposo para evitar emociones fuertes y un viaje de 700 kilómetros. No obstante, mostró por carta al Ayuntamiento su pesar por no poder asistir a este acto y su alegría por la realización de esta exposición y reconocimiento público de su obra en Tudela. La obra que se presenta en esta exposición la enmarca Rafael en lo que denomina la ‘*Serie Negra*’, pintada en 1959-60. Alberga cuatro cuadros de esta época denominados: *El Taco* (166 x 440 cm), *El cazador* (140 x 171 cm), *El segador* (166 x 172 cm) y *Aperos* (100 x 50 cm). Los tres de mayor tamaño han sido cedidos por la familia Puy Fernández, cumpliendo así la voluntad de su madre M^a Ángeles Fernández Amigot. El cuarto es la obra donada por María Forcada¹⁰ (*Plaza Nueva de Tudela*, 9 julio 2021).



Rafael Delreal en su estudio (2021)

Quiero terminar en este apunte biográfico con una sentida poesía dedicada a Rafael Delreal por uno de sus amigos:

Rafael...
 ¿A qué has venido
 a un mundo de color?
 A preguntarte...
 A verte a ti mismo
 en colores primitivos,
 en la hora
 en el minuto,
 en el segundo.
 O te quedas en ti
 para vivir un color
 en el espacio de tu noche.

¹⁰ María Carmen Forcada, (Tudela, 1920) es una decoradora y mecenas del arte y la cultura. En 1961 abrió una tienda de decoración en Tudela. Adquirió y restauró el edificio renacentista “Casa del Almirante”, que terminó donando a su ciudad natal, creando la Fundación María Forcada. El año 2020 fue nombrada Hija predilecta de Tudela.

Como vuela la noche roja,
en el mundo del deseo blanco
¡Qué suspiros!
Blancas notas de infinito espacio.
¡Rojos silencios,
locos añiles que rasgáis
el encanto de la noche!
Dormir en rojo...
y velar el blanco...
Huid...
uníos a la luna blanca y sola.

Jaime Maimaran

*Catálogo exposición en Sala García Castañón de la CAMP
(diciembre 1975 – enero 1976).*

PREMIOS OBTENIDOS Y MURALES REALIZADOS

Exponemos a continuación algunos datos relevantes respecto de los Premios y distinciones obtenidos por este artista a lo largo de su extensa carrera artística y, también, algunos de los murales que realizó, en especial de la parte inicial de su producción estética.

PREMIOS:

- 1954. Concurso – exposición de la DFN en Pamplona.
- 1955. Premio de la Real Academia de BBAA de San Fernando en el Concurso “Molina Higuera”.
- 1957. Premio del estado en el concurso de Composición y colorido de la Escuela de BBAA de Madrid.
- 1959. Premio de pintura en la Exposición Pintores de África.
- 1960. Premio nacional de BBAA (fin de Carrera).
- 1962. Premio de pintura en la Exposición Bienal Hispanoamericana de Zaragoza.
- 1985. Premio RENFE de pintura.
- 1987. Tercera medalla en el salón de Otoño de Madrid.
- 1987. Premio de Paisaje Albarracín (Teruel).
- 1990. Premio de la Academia Europea de Artes y Ciencias de la Fundación Dudek (Alemania).
- 1992. Concurso de murales de la Xunta de Galicia.

MURALES

- 1960. Iglesia Nuestra Señora de Lourdes de Tudela¹¹.
- 1961. “The Ship” en Londres.
- 1962. Bolera en Tudela.
- 1963. Iglesia de Sta. M^a de Cazorla, en Jaén.
- 1964. Factoría Tepa Oy, en Yubascula (Finlandia).
- 1965. “Kyoto Gakusey no le” en Japón.
- 1967. Factoría de Aluminio Ortoprot de Zaragoza.
- 1970. Colegio Mayor Guadalupe en la Ciudad Universitaria de Madrid.
- 1972. Locales Lady, Amaya y Salinas en Tudela.
- 1976. Factoría Renault de Tudela.

El crítico navarro Salvador Martín Cruz dio a conocer, recientemente, los frescos de la parroquia de Cazorla, ejecutados por Rafael Delreal, imitando temas del Greco. En el interior de dicha iglesia hay siete impresionantes frescos de gran tamaño, tres a cada lado de la nave y uno en la cúpula que la corona, realizados por el pintor a comienzo de los años 60, tras ganar el concurso convocado para ello. Siete frescos que, aunque se da por sentado que son copias de obras del Greco, el artista ha mantenido siempre que solamente copió las maneras, que no los motivos; éstos son producto de su imaginación, inspirados, eso sí, en las obras del genial Greco (Martín Cruz, 2023).



Rafael Delreal, Mural en la Iglesia de Lourdes de Tudela (1960)

¹¹ Agradezco a mi buen amigo y colaborador, Víctor Sarnago, las fotografías realizadas de este mural en la propia iglesia de Nuestra Señora de Lourdes de Tudela.

SU PRODUCCIÓN ARTÍSTICA

Pasamos a analizar a continuación la producción pictórica de Rafael Delreal. Es cierto que este artista también ha hecho incursiones en el arte de la escultura, como él mismo manifestaba en la prensa navarra, pero éstas nunca han trascendido del estudio del autor, motivo por el cual omitiremos referencia a ellas.

Del Real ha cultivado estilos y temáticas muy diferentes a lo largo de su dilatada trayectoria, siendo influenciado siempre por el entorno y por las corrientes pictóricas predominantes. El paisaje, el bodegón y el figura son los temas principales de su obra pictórica, destacando por encima del todo el paisaje. Sus cuadros buscan la sencillez de lo cotidiano para, desde ella, crear sus composiciones plásticas. Estamos ante un artista que ha dominado el dibujo y la composición. Gusta en utilizar el color con total libertad, lo que hace que en su obra convivan cuadros con formas y estilos diferentes, pero en los que el color y la expresión mandan por encima de cualquiera otra consideración. Emplea habitualmente el óleo, compaginando soportes en lienzo o en madera. Respecto de los formatos existe una variedad muy grande, atreviéndose con formatos de dimensiones considerables.

La producción pictórica de este artista se ha movido siempre entre el impresionismo y el expresionismo, con la dificultad que supone encuadrar a un artista en una corriente concreta. En muchas de sus obras sobresale esa fuerza expresiva, ese colorido fuerte, vigoroso y contrastado, esa trasmisión de la emoción y del sentimiento...todo ello supone expresionismo en definitiva. Así lo han manifestado reiteradamente comentaristas y críticos diversos:

“A Delreal es fácil catalogarle; estas obras tienen, ante todo, personalidad propia. Hay una tendencia clasicista en su forma de hacer, y hay al mismo tiempo, en perfecta y admirable simbiosis, un enfoque modernista y renovador. Delreal está en una línea que podríamos denominar expresionista. En sus cuadros predomina una técnica depurada que se traduce en trazos vigorosos y amables, al mismo tiempo. Estos son, a nuestro criterio, los factores dominantes en el hacer pictórico de Delreal” (Matías Escribano, en *Catálogo Exposición Galería de Arte Elipa de Madrid*, octubre 1971).

En líneas generales podemos decir que la producción pictórica comprendida entre final de los años cincuenta y mediados de los años setenta es una pintura en tonos más oscuros, predominando negros, grises, azulados oscurecidos, etc. El propio autor hablaba, y lo hemos recogido anteriormente, de las *Series Negras* dentro de su obra. Él mismo lo expresa con las siguientes

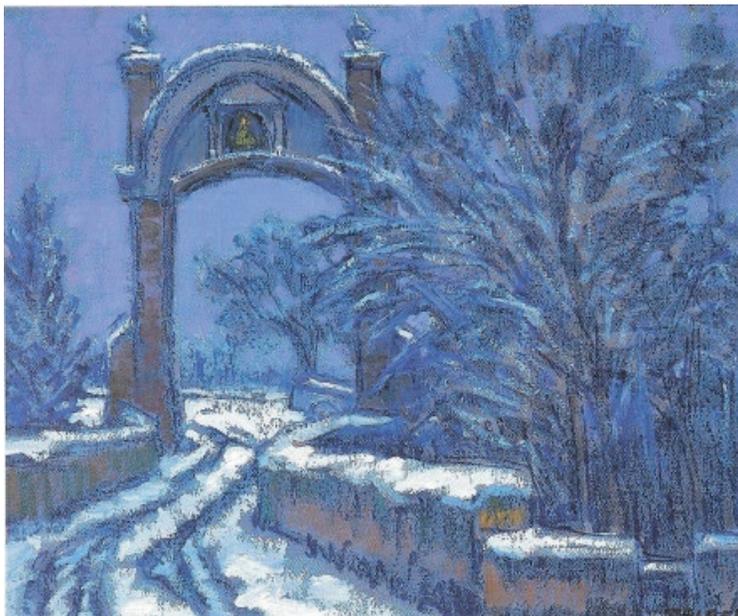
palabras “Eran pinturas con figuras como, por ejemplo, campesinos de la Ribera o marineros. Lo más definido de esta época son los colores que utilizaba, siempre claros y oscuros negros, blancos, grises, marrones. Es la época del betún de judea con temática costumbrista. Yo la llamo la época goyesca de mi vida” (Esparza, 1988).



Viejo Madrid, 1975. Óleo / lienzo. 60 x 74. Col. Muruzábal.

En esta época abundan paisajes madrileños y navarros, escenas costumbristas, etc. En el Ayuntamiento de Tudela se conservan dos obras que pueden datarse en estas fechas. Una es la *Salida de Sancho el Fuerte desde Tudela camino de las Navas de Tolosa*, un óleo en tabla y con unas medidas de 48 x 104 cm. El cuadro, entiendo que de los años setenta, representa al rey navarro a caballo y seguido de su tropa, dejando atrás la ciudad de Tudela que despide a su monarca; obra de trabajo ágil, en tonalidades oscuras como corresponde a esa época pictórica del artista. El rey Sancho, y sus guerreros, alardean de portar la actual bandera de Tudela, a pesar de tratarse de una escena de principios del siglo XIII. Tenemos noticia, además, que el propio Ayuntamiento de Tudela conserva otra obra del mismo Rafael Delreal, *Retrato del rey Sancho el Fuerte*, un óleo en lienzo y con unas medidas de 90 x 77 cm., pero no hemos podido analizarlo directamente¹² (Muruzábal, 2023).

¹² Agradezco a mi amigo, y gran investigador tudelano, Esteban Orta la ayuda prestada en la catalogación de estas obras a través de un inventario de bienes artísticos del Ayuntamiento de Tudela, del año 1986.



*Puerta nevada de la Mejana, 1978, Óleo en tabla, 50 x 61 cm.
Col. Particular.*



*Salida de Sancho el Fuerte camino de las Navas, años 70.
Óleo en tabla. 48 x 104 cm. Ayuntamiento de Tudela.*



*El Taco o Campesinos Navarros, años 60.
Óleo en lienzo. 166 x 440 cm.
Depósito en el Ayuntamiento de Tudela.*

Podemos aportar a este momento estético el cuadro titulado *El taco o campesinos navarros*¹³, un óleo de más de cuatro metros de longitud, que debe fecharse en los años sesenta. Se trata de uno de los cuadros cedidos recientemente al Ayuntamiento de Tudela y que hemos comentado anteriormente. La obra, de gran empaque, representa a unos tipos populares navarros en el interior de una típica taberna, obra dotada de carácter y emotividad. El cuadro estuvo en la exposición de la CAMP del año 1975/76 y, además, aparece reproducido en el catálogo de la muestra¹⁴. Cuadro de misma época es el título *Pescadores Vascos*, que entendemos es de gran calidad artística y que también estuvo en la exposición que acabamos de citar¹⁵.

Conforme avanzan los años ochenta, la pintura de Delreal, sin perder su carácter y su expresividad, va ganado en color, los tonos se vuelven mucho más luminosos y claros, abandonándose los colores oscuros y pesados de los tiempos anteriores. Se trata de una pintura más optimista, de fuertes contrastes colorísticos, inundada de luz. Los críticos repararon rápidamente en este importante cambio, como lo hace por ejemplo la prensa navarra con las siguientes palabras:



*Retrato de Sancho el Fuerte, años 70.
Óleo en tabla. 90 x 77 cm.
Ayuntamiento de Tudela.*



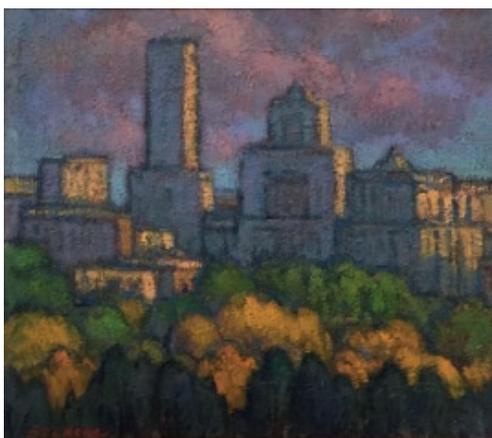
*Pescadores vascos, años 70.
Óleo en lienzo. 92 x 143 cm.
Col. Particular (Tudela).*

13 Este cuadro, de la Colección Muruzábal, procede de la exposición de la CAMP de la Navidad 1975/76 y se presentó en la muestra titulada *Artistas navarros en una colección de arte pamplonesa*, en la Sala Los Caídos de Pamplona, entre noviembre de 2013 y enero de 2014, con el número 46.

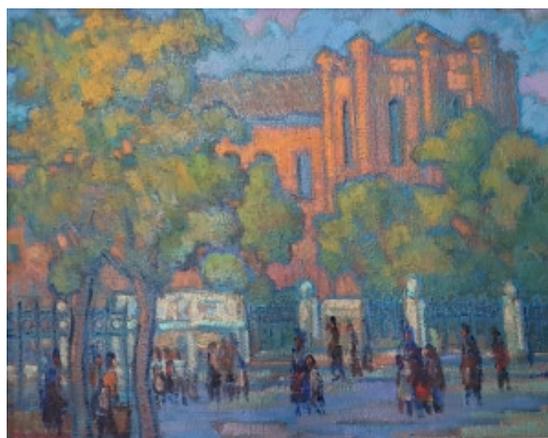
14 Se conserva ejemplar en el archivo de la familia Muruzábal

15 Igualmente este cuadro que comentamos, *Pescadores Vascos*, aparece reproducido en el mismo catálogo.

“El hacer actual de Rafael del Real se ha inundado de luz, pero de una luz llena de vitalidad, que ha ido compensando sus colores fríos y que, apoyándose en la anécdota de un dibujo fresco y perfectamente conducido, el necesario para componer e interpretar en primera persona un paisaje o una naturaleza muerta, hace de ella el corazón sensible de esta su nueva pintura. Claro que, aunque a través de lo inmediatamente escrito, pueda parecer que las naturalezas recreadas por Rafael, y escribo recreadas porque son un proceso de recreación a partir de los bocetos tomados en medio de ella, tienen un desarrollo esencialmente impresionista, lo cierto es que ello no es así exactamente. Que estas naturalezas suyas están, además tan llenas de “alma”, expresión, como para saberlas reflejo de un momento vital en que el pintor se encuentra y herencia de sus antiguos pasos expresionistas” (Martín Cruz, 1988).

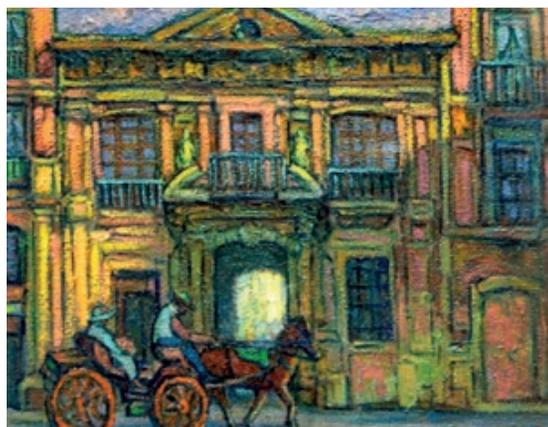


*Paisaje Madrileño, c. 1980-85.
Óleo en tela de saco. 50 x 53 cm.
Col. Particular (Tudela).*



*Antiguo Casino de Madrid, c. 1985.
Óleo en tela de saco. 73 x 92 cm.
Col. Particular (Tudela).*

Este tipo de representaciones paisajísticas son las que se repiten en las décadas posteriores. Aparecen representaciones de variados lugares de la geografía española, como estampas madrileñas o de Sevilla (fotografía 13). También abundan mucho los temas navarros y especialmente tudelanos. Buen ejemplo de ello puede ser el cuadro titulado *Judería tudelana*, que reproducimos en estas páginas, un cuadro constructivista, expre-

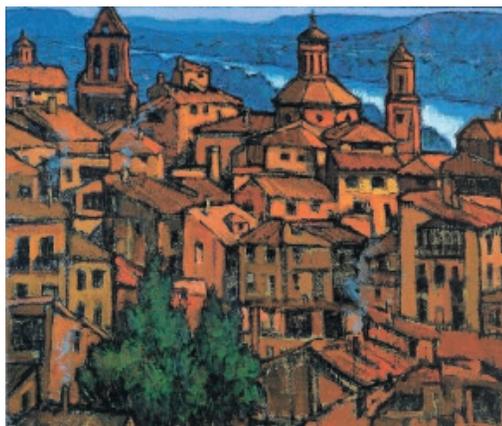


*Palacete sevillano, 1986.
Óleo en lienzo. 60 x 73 cm. Col. Particular.*

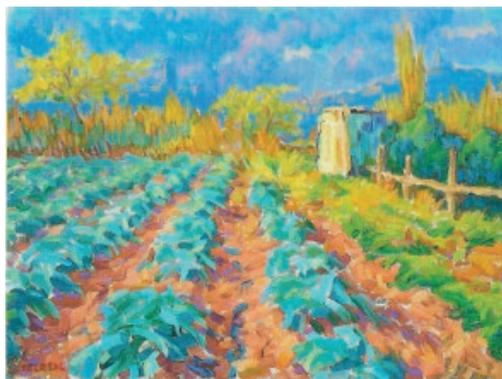
sionista, de un intenso y variado colorido, bañado en esos impresionantes azules y ocres. En todos estos cuadros resulta evidente el cambio de registro que se ha producido en la obra de Rafael Delreal. Se explica muy bien con estas palabras:

“La obra de Rafael Delreal rebosa color a través de una paleta cargada de luz y salpicada de tonos de gran plasticidad, herederos del impresionismo. Su pincelada es generosa, llena de fuerza y a la vez de delicadeza, creadora de un mundo de gran intensidad cromática, repleto de detalles visuales que atrapan la mirada del espectador en una cautivadora cascada de luz y armonía. La obra de Delreal va directamente a los sentidos, en un claro interés por cautivarlos. Y lo consigue, a base de una luz y de un color que sumergen, en cientos de reflejos, la mirada del espectador” (Ciriza, 2000).

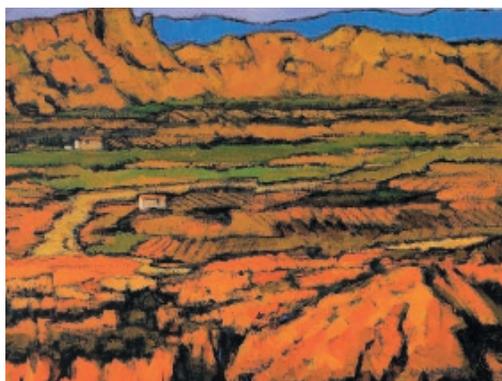
Luz y color que es lo que acaba definiendo la producción final de Rafael Delreal. El título *Huertas de la Mejana*, que también reproducimos acompañando a este texto, ejemplifica bien esa transformación colorista y lumínica en la obra de Delreal. La obra se explica por sí misma, con esos tonos radiantes de azules, verdes o amarillos. Y, junto a todos esos paisajes navarros los temas de la Bardena, con sus tierras áridas, de sol intenso, que ha plasmado magníficamente Delreal, al igual que han hecho otros artistas tudelanos como pudieran ser



*Juderia de Tudela, 1995.
Óleo en tabla. 100 x 120 cm.
Col. Particular.*



*Huertas de la Mejana, c.2000.
Óleo en tabla. 55 x 80 cm.
Col. Particular.*



*Campos de las Bardenas, 1998.
Óleo en tabla. 89 x 116 cm.
Col. Particular.*

César Muñoz Sola o José M^a Monguilot. La temática de las Bardenas también ha llamado la atención a historiadores y críticos que han tratado la obra de nuestro pintor, como por ejemplo son las siguientes palabras:

“La Bardena es otra de las debilidades de Rafael Delreal, tanto por motivos artísticos como sentimentales. Su atracción por el género paisajístico la ha llevado a captar con fuerza el color sobrio, árido y duro de este paraje ribero único. Los cuadros están hechos en un par de sesiones rápidas y absorbido completamente en el trabajo para no perder espontaneidad, indica el artista. De sus pinceladas, surge un paisaje ensoñador, luminoso y dirigido a los sentidos” (Gómez, 2000).

A pesar del predominio de los temas de paisaje, también continúan apareciendo algunos cuadros de figura, que si bien son más limitados en cuando a número, interesa dejar constancia de los mismos. Ocasionalmente aparece algún retrato. En nuestra amplia colección familiar de arte navarro conservamos un retrato de este autor, *Isabel Muruzábal*, fechado el año 1975. Evidentemente, el retrato no es lo más abundante en la producción de este artista, pero el que presentamos ahora supone un buen ejemplo de ello. También se presenta ocasionalmente algún cuadro con temática de desnudo femenino, como el título *Estudio de desnudo femenino* que reproducimos también aquí. El cuadro, aunque con temática de figura, supone una continuación de la pintura colorista y lumínica de este momento dentro de la producción de Rafael Delreal.



*Isabel Muruzábal, 1975.
Óleo en lienzo. 36 x 38 cm.
Col. Muruzábal.*



*Estudio de desnudo femenino, c. 1985.
Óleo en tablex. 33 x 25 cm.
Col. Particular.*

Hasta aquí el periplo vital y estético de un artista navarro, Rafael Delreal. Su obra, aunque valorada en parte en esta tierra, no ha sido hasta la fecha estudiada ni tratada con la debida profundidad. Sería muy deseable, y más debido a la avanzada edad con que cuenta el artista, que Navarra se acordara de él, en forma de una gran exposición antológica que mostrará en profundidad al artista y a su obra. Esperamos y deseamos que alguna institución, en forma de Ayuntamiento de Tudela o de Museo de Navarra, se acuerde de Rafael Delreal. Esperemos también, como decíamos al inicio de este trabajo, que estas notas contribuyan al mejor conocimiento del artista y que sirvan para ubicarlo en el lugar que le corresponde dentro de la nómina de los artistas navarros de la Edad Contemporánea. Queremos terminar con una reflexión del crítico Salvador Martín Cruz, que, como hemos podido observar a lo largo de estas páginas, ha sido un profundo conocedor de la obra del artista, a la que se ha acercado en numerosas ocasiones:

“Detrás de esta pintura de Rafael, absolutamente dinámica y en la que el color, sujeto solo por el dibujo necesario para no convertirse en llama, que se apoya en la anécdota silenciosa de los pueblos y los lugares, cuando no en los edificios nobles o los personajes, eternos personajes que se asoman a la costumbre, que nunca llegarán a hacer historia, a mí me da por pensar que hay un canto sosegado a lo inmutable de la luz y del paisaje, bien sea éste geográfico o humano, detrás del que se asoma un abjurar de las pompas y vanidades en las que el hombre se empeña en creer y, lo que es peor, en intentar ser (Martín Cruz, 1987).

BIBLIOGRAFÍA

Ciriza Vega, C. “Tudela y las Bardenas”, en *Catálogo Exposición Rafael Delreal* (julio a septiembre de 2000 en Palacio Decanal de Tudela).

Diario de Navarra, 24 noviembre 1988.

Diario de Navarra, 31 agosto 2000.

Diario de Navarra, 8 julio 2021.

Escribano, Matías, en *Catálogo Exposición Del Real en Galería de Arte Elipa de Madrid* (octubre 1971).

Esparza, J. M. “Rafael del Real, la luz del cuadro, la luz del alma”, en *Diario de Navarra*, 24 noviembre 1988.

Gómez, I. “Luz y color en la Ribera”, en *Diario de Navarra*, 31 agosto 2000, 40-41.

Guijarro, P. (2009). La enseñanza del dibujo en Tudela en el siglo XIX, en *Príncipe de Viana*, 246, 67-104.

Manterola, P. “Rafael Delreal” en *Diario de Navarra*, 27 diciembre 1975.

Martín Cruz, S. “Rafael Delreal, un camino hacia la propia superación”, en *Pintores Navarros III*. Pamplona, CAMP, 1983, 51.

Martín Cruz, S. “Rafael Delreal en la madrileña Galerías Infantas”, en *Diario de Navarra*, 20 junio 1987.

Martín Cruz, S. en *Catálogo Exposición “Rafael del Real, 35 años de pintura”*, en la Sala García Castañón de la CAMP, noviembre 1988.

Martín Cruz, S. “Cazorla: los frescos de Rafael del Real” en *Pregón Siglo XXI*, 67, 79-80.

Muruzábal del Solar, J. M. “La sala de exposiciones de García Castañón de Pamplona: un viaje del arte local al arte global, en *Príncipe de Viana*, 262, 2015.

Muruzábal del Solar, J. M. (2023). “Representaciones artísticas del rey sancho VII en fuerte de Navarra”, en *Sancho el Fuerte, el rey que amó Tudela*. Ayuntamiento de Tudela.

Sanz, Paco. “Exposición obras de Rafael Delreal en Pamplona”, en *Diario de Navarra*, 9 febrero 2002.

Plaza Nueva de Tudela, 9 julio 2021.

Sanz, P. “Exposición obras de Rafael Delreal en Pamplona”, en *Diario de Navarra*, 9 febrero 2002.

VVAA. Catálogo exposición en Sala García Castañón de la CAMP (diciembre 1975 – enero 1976).

“El canto a la naturaleza de Rafael del Real”, en *Diario de Navarra*, 19 noviembre 1988.

JOSÉ M^a MURUZÁBAL DEL SOLAR

Doctor en Historia

RESUMEN

El presente artículo acercará el periplo vital, y la producción artística, del pintor Rafael Delreal. Este artista nació en Gallur, Zaragoza, en 1932 aunque con apenas un año de edad se instaló en Tudela, en donde residió hasta mediados de los años cincuenta; por ello siempre se le ha considerado un artista navarro. Tras su formación en la Academia de San Fernando de Madrid, pasó por Francia, Inglaterra, Finlandia y Japón, instalándose, en los años sesenta, en Madrid. Su relación con Navarra ha sido siempre muy fructífera. Su obra artística se centra en el paisaje, con formas que oscilan entre el expresionismo y el impresionismo, sin desdeñar la pintura de figuras o la ejecución de murales. En el momento de redactar este artículo el artista continúa viviendo en su residencia madrileña.

ABSTRACT

This article will approach the life journey, and artistic production, of the painter Rafael Delreal. This artist was born in Gallur, Zaragoza, in 1932, although when he was barely one year old he settled in Tudela, where he lived until the mid-fifties; For this reason he has always been considered a Navarrese artist. After his training in San Fernando de Madrid, he went through France, England, Finland and Japan, settling in Madrid in the sixties. His relationship with Navarra has always been very fruitful. His artistic work focuses on the landscape, with forms that oscillate between expressionism and impressionism, without disdaining figure painting or the execution of murals. At the time of writing this article, the artist continues to live in his Madrid residence.

Palabras clave / Key words: Pintura – Navarra – Tudela - siglo XX /
Painting – Navarre – Tudela - 20th century